



MATERIALES DE TRABAJO



JUSTÍCIA I PAU

32

El Centre d'Estudis per a la Pau JM Delàs es miembro de la ENAAT (European Network Against Arms Trade) y colaborador del SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute)

SEPTIEMBRE 2007

CENTRE D'ESTUDIS PER A LA PAU JMDELÀS

JUSTÍCIA I PAU

Sumario

Campaña «BBVA sin armas» 3
Jesús Carrión y Jordi Calvo

Por qué no se publican los datos de las financiaciones de las exportaciones españolas de armamento? .. 5
Alejandro Pozo

Desarmar la banca 8
Pere Ortega

Agencias de Crédito a la Exportación: complicidad de los estados del Norte en los negocios sucios ... 12
Francesc Benítez

Una banca alternativa: la banca ética 14
Jordi Calvo

Noticias 16

La banca y el negocio de las armas ¡NO CON NUESTRO DINERO!

Hemos querido dedicar este nuevo *Materiales de Trabajo* a un aspecto del que se habla poco: la implicación de las entidades financieras, bancos y cajas de ahorros en el negocio de las armas, abordando diferentes aspectos de esta relación.

En la actividad del Centre Delàs hemos venido denunciando, y no nos cansaremos de ello, el efecto negativo que tiene la industria y el comercio de armas para la paz. No es casual que el Delàs naciera, hace ya veinte años, como C3A, es decir Campaña contra el Comercio de Armas. Pero pocas veces se aborda la responsabilidad que la banca, el mundo financiero, tiene en este macabro negocio. Es importante prestar atención a este tema, porque nuestra implicación

como ciudadanos y ciudadanas en la industria militar y el comercio de armas está determinada por las políticas públicas que hacen los gobiernos y la utilización que hacen de los impuestos que pagamos para comprar las armas y subvencionar la industria y la investigación militar. En el caso de la banca, con una parte de nuestros ahorros se ayuda a empresas que en otros lugares del planeta destrozan el medio ambiente, vulneran los derechos humanos, empobrecen a la gente, y hacen la guerra a través de negocios en la industria militar y el comercio de armas.

Las entidades financieras participan de varias maneras en este negocio. Por un lado invierten directamente, a través de participaciones (cont. pág. 2 ¹⁰⁸)

(viene de pág. 1) accionariales, en las principales industrias militares, consolidando las ganancias obtenidas en las cuentas de resultados propios. Por otro lado, debido a la propia actividad comercial, proporcionan financiación a las industrias militares a través de la concesión de créditos e intermediando en las transacciones entre vendedores y compradores de armas. El rol que juegan las instituciones financieras en el comercio internacional de armas no es indispensable, porque los fabricantes, comerciantes y compradores necesitan apoyarse en la banca para dar fluidez y seguridad a los pagos, así como disponer de la posibilidad de obtener financiación, ya sea con anticipos o con créditos.

Detrás de cada operación de venta de armamento hay una o más entidades financieras que le dan un apoyo sin el cual sería muy difícil que la operación se materializara, de lo que obtienen una sustanciosa comisión y beneficio.

El papel de la banca en el negocio de las armas se oculta de diversas maneras. A pesar de que las participaciones accionariales en las empresas fabricantes de armas son públicas, no merecen el interés de los grandes medios de comunicación y requieren de centros de estudio como el nuestro para dar visibilidad a los datos y facilitar su difusión. Tampoco se da información pública de la financiación que proporcionan a la industria militar, ni de los créditos que conceden a los fabricantes de armamento. Por último, la información que el gobierno español está obligado a dar sobre las exportaciones de armas no incluye ninguna información sobre las entidades financieras que en ellas intervienen.

Los datos relativos a la participación de las entidades financieras en el negocio de las armas son preocupantes. En este número avanzamos algunos, como el hecho de que el BBVA haya participado en varios créditos sindicados a la empresa norteamericana Raytheon y a la francesa Thales, que fabrican,

entre otras, municiones cluster, que tienen el mismo efecto que las minas antipersona, razón por la cual se está pidiendo internacionalmente su prohibición. Llama también la atención la participación del Banco Santander Central Hispano en créditos a EADS, principal empresa europea de aviación militar; o que tres cajas de ahorros (Caja Madrid, Caja Asturias y Caja Cantabria) sean los accionistas mayoritarios de Indra, la principal industria de innovación tecnológica en electrónica del Estado español, y que dedica entre un 40 y un 60% de su actividad a la producción militar. Por otra parte, gracias a la información sobre los

intermediarios financieros de las exportaciones de armas que, a diferencia del gobierno español, sí que proporciona el gobierno italiano cuando informa anualmente sobre las exportaciones de armamento, hemos podido saber que el BBVA participa de manera muy importante en las exportaciones italianas de armas., como muestra que

en 2002 intervino en el 29,60% del volumen de exportaciones.

Tenemos derecho a saber. No se puede seguir ocultando la implicación de bancos y cajas de ahorros en el negocio de las armas. El gobierno debe dar información sobre la intermediación financiera en las exportaciones de armas y las entidades deben dar información a clientes e inversores sobre su participación en el negocio de la guerra.

¡No con nuestro dinero! Como ahorradores debemos saber dónde depositamos nuestro dinero y exigir a las entidades financieras transparencia. En un momento en que las grandes empresas desean presumir ante la sociedad como empresas socialmente responsables, es el momento de pedirles responsabilidad y que se retiren del negocio de las armas.

Campaña «BBVA sin armas» (www.bbvasinarmas.org)

El 12 de junio, el Centre d'Estudis per a la Pau J.M. Delàs, de Justícia i Pau, y el Observatori del Deute en la Globalització presentamos la campaña «BBVA sin armas, sin inversiones contaminantes, sin inversiones sospechosas».

La razón de ser de esta campaña proviene de que es práctica común de todo el sistema financiero la irresponsabilidad social corporativa. En el Estado español las prácticas irresponsables están, lamentablemente, muy extendidas entre el empresariado, que lejos de llevar a cabo una política de responsabilidad social, actúa contra el medio ambiente, erosiona gravemente la vida de comunidades y pueblos en otros territorios, o favorece mediante producciones perversas como las armas, conflictos y guerras en diversos puntos del planeta. La corporación financiera BBVA no es un entidad ajena a estas prácticas porque actúa irresponsablemente mediante la participación en industrias militares como accionista en empresas suministradoras del Sector Defensa, contra la naturaleza financiando proyectos empresariales altamente contaminantes como el Oleoducto de Crudos Pesados en Ecuador o la megafactoría de celulosa de ENCE en Uruguay y contra los países del Sur, mediante el supuesto uso de la compra de voluntades políticas a sus gobernantes o blanqueando dinero de procedencia dudosa.

Las inversiones del BBVA en empresas productoras de armamento van dirigidas a Hispasat, industria de comunicación por satélite con aplicaciones militares, Ibérica del Espacio, S.A. (industria aeronáutica y del espacio con programas militares), la empresa de electrónica Indra, que dedica alrededor de la mitad de su producción a material militar (Eurofigther, fragatas F-100, helicópteros Tigre, blindados, misiles) y RYMSA, fabricante de sistemas de comunicación y radar (fragatas F-100). Además de CESCE empresa que facilita exportaciones de armas, asegurando tales operaciones.

Por otra parte, llama también la atención que el BBVA haya destacado por ser una de las

principales entidades financieras de las exportaciones de armas italianas. De hecho, el año 2002 ocupó el primer lugar de la clasificación por volumen de financiaciones; en 2006 financió exportaciones de armas a países que no cumplen con el Código de Conducta de la Unión Europea, entre los cuales destacan Israel o Malasia; y también este año, financió exportaciones de armas italianas por un valor de más de 53 millones de euros (más de 9.000.000.000 pesetas)



Finalmente, del informe *Inversiones explosivas. Instituciones financieras y municiones clúster*, elaborado por Christophe Scheire, de la organización belga Netwerk Vlaanderen, se hacen patentes los vínculos entre las entidades financieras y las empresas productoras de armas que fabrican municiones clúster. Entre

ellas se encuentra, como no, el BBVA, que participó con 25 millones de dólares en una agrupación internacional de 30 empresas financieras que proporcionó un crédito de 1.700 millones de euros para cinco años a Raytheon (EE.UU.), que produce la Joint Standoff Weapon (JSOW), una bomba que se lanza desde el aire y que tiene algunas variantes de municiones clúster. También participa en la agrupación internacional de 28 bancos por un préstamo a cinco años de 1.500 millones de euros a Thales, que produce, a través de TDA (100% propiedad de Thales) misiles, algunos de los cuales son municiones clúster. Así como en EADS, fabricante del avión de combate Eurofighter (de la cual forma parte la empresa española Construcciones Aeronáuticas S.A., CASA) a través de una agrupación internacional de 36 bancos que proporcionaron un crédito a siete años de 3.000 millones de euros a EADS.

De entre las inversiones contaminantes, destacar que el BBVA participa en la financiación del Oleoducto de Crudos Pesados de Ecuador (OCP), aportando 150 millones de dólares al préstamo que le otorgaron entre 16 instituciones financieras, en julio de 2001. El OCP de Ecuador ha sido fuertemente criticado debido a sus impactos negativos sobre el ecosistema de Ecuador, porque provocó el desplazamiento de comunidades hacia otras regiones no contaminadas. Entre otros impactos podemos mencionar la destrucción de seis volcanes activos, de un gran número de reservas de agua fresca y de jungla virgen. Sumándole a esto las elevadas posibilidades de un accidente medioambiental al haber sido construido una gran parte sobre un territorio con elevada inestabilidad sísmográfica.

Es significativo por la forma de hacer negocios el hecho de que antes de dar el dinero, las instituciones financieras introdujeron garantías y mecanismos mitigadores de riesgo para asegurarse que recibirían su dinero incluso si el proyecto se cancelaba. La principal condición consiste en que cada petrolera que utilice el oleoducto debe firmar un contrato con la OCP Ltd. especificando el volumen de crudo que quiere transportar y el importe que deberá pagar por este volumen contratado, independientemente de si lo acaba transportando o no. Estos contratos son el pilar de la estructura financiera, y reducen el riesgo a sólo uno: que una o varias petroleras

quiebren (Encana, Occidental, AGIP y Repsol-YPF son consideradas *blue chip firms*, con un riesgo mínimo). Es decir, podríamos hablar de negocios sucios de alta seguridad financiera.

Pero no se acaban aquí las denuncias, porque en 2001, los servicios jurídicos del Banco de España detectaron que el BBVA había mantenido durante 13 años dos cuentas secretas en el paraíso fiscal de Jersey, otro en Liechtenstein y un cuarto en Suiza, sumando un total de 37.343 millones de las antiguas pesetas, 3.500 de los cuales estaban invertidos en 22 fondos de pensiones constituidos a nombre de consejeros del BBV, incluido el propio Ybarra.

De este modo, el Juez de la Audiencia Nacional, Baltasar Garzón, asumió la investigación. El informe presentado por la Fiscalía Anticorrupción del Estado alegó que la trama se extendió de EEUU a México, Colombia, Venezuela y Perú. Teniendo como objetivo final «la obtención de posiciones mayoritarias en determinadas entidades financieras de Latinoamérica, bien comprando voluntades políticas, o legitimando capitales de procedencia ilícita». Es decir, como corruptor sistemático y en ocasiones, blanqueador de dinero del narcotráfico en países de América Latina.

Hacer mención que el BBV en México fue acusado por la Fiscalía de operaciones de blanqueo de dinero para conseguir apoyos para hacerse con el control del banco mexicano Probursa. Para esta operación, el BBV creó una filial en Puerto Rico (país con mayores condiciones de opacidad) –BBV IIC–, que operaba a través de préstamos sin garantía. En la operación participaron el presidente de Probursa, José Madariaga, y su hombre de confianza, Eduardo Pérez Montoya, situado por el FBI en la órbita del narcotráfico. Él fue quien facilitó al BBV la participación mayoritaria a cambio de legitimarle fondos depositados en Gran Cayman.

Debido a que el BBVA, como hemos visto en los diferentes casos, invierte de manera directa e indirecta en varias empresas que producen armamento y contaminan, los promotores de la campaña queremos crear una opinión pública que favorezca un cambio de actitud de las entidades financieras y la Corporación BBVA en particular, integrando controles efectivos en el

cumplimiento de los derechos humanos y estudios de impacto ambiental y social en todas las operaciones que financian, y en todos los negocios en los que participan como accionistas, ya sea de forma directa o indirecta, y en consecuencia, cancele sus inversiones en las empresas fabricantes de armamento relacionadas y anule la financiación de empresas altamente contaminantes.

Las organizaciones promotoras de la campaña dedicamos habitualmente nuestros esfuerzos a impulsar un mundo socialmente más justo. Hoy en día, el militarismo, la guerra, el deterioro medioambiental, el comercio Norte-Sur, y la deuda externa que atenaza a los países no industrializados, son las principales causas de las desigualdades que sumen a dos tercios de la humanidad en la pobreza. Por ello, creemos que la mejor manera de erradicar el sufrimiento

que produce la guerra es «dejar de prepararla» mediante la fabricación de armas. La mejor manera de evitar la corrupción en los países del Sur es no corrompiendo a sus funcionarios. La mejor forma de obstaculizar el desempeño de las redes criminales internacionales es aboliendo el secreto bancario y los paraísos bancarios. Desgraciadamente el BBVA no es una entidad aislada en el panorama financiero, por ello también incluimos entre nuestras demandas la total renuncia del sistema bancario y financiero español a participar en el negocio de las industrias de la guerra.

Jesús Carrión

(Observatori del Deute en la Globalització)

Jordi Calvo

info@bbvasinarmas.org

¿Por qué no se publican las financiaciones de las exportaciones españolas de armamento?

De las características del negocio de las armas, destaca la enorme falta de transparencia que rodea todas las fases del proceso que abarca desde la fabricación de un arma hasta su utilización. El argumento más utilizado por los gobiernos de todo el mundo es que este secretismo está justificado por una necesidad de protección en tres ámbitos: la seguridad nacional del Estado vendedor, la del Estado comprador y la confidencialidad de las empresas.



Una de las fases imprescindibles del ciclo armamentista es la financiación de las exportaciones. Las compañías que fabrican armas y obtienen la autorización del Gobierno español para exportarlas no reciben el dinero de la venta de forma inmediata, sino en un determinado periodo de tiempo, generalmente

largo. Para hacer frente a estos inconvenientes, las empresas de armas necesitan que las entidades financieras les faciliten los fondos necesarios para continuar siendo funcionales.

Como también sucede en el resto de operaciones relacionadas con las armas, la financiación de las exportaciones no es transparente. Casi ningún país del mundo las hace públicas, los de la Unión Europea tampoco. Italia, que hace públicas

sistemáticamente sus exportaciones de material de defensa, podría ser la excepción que confirma que los argumentos que apelan a la seguridad de los Estados y a la confidencialidad de las empresas son —y creo que ésta es la palabra correcta— un camelo.

* Este artículo no hubiera sido posible sin la colaboración de Andrea Baranes y Giorgio Beretta, activistas de las campañas por el desarme de la banca en Italia. www.banchearmate.it/home.htm.

Me permito adelantar que si Italia es una honrosa excepción al modelo hegemónico no es como consecuencia de una supuesta supremacía ética de sus gobernantes, sino de la combinación de como mínimo dos factores. Por un lado, destaca el buen trabajo llevado a cabo por los movimientos sociales italianos en las campañas durante los años ochenta. Por el otro, el escándalo que supuso la participación de la rama norteamericana de la italiana Banca Nazionale del Lavoro en la venta ilegal de armas al régimen de Saddam Hussein en Iraq. Fruto de esta conjunción de acontecimientos, en 1990 Italia aprobó la ley 185/90, que regula los sistemas de importación y exportación de armas y la publicación de la información relacionada con estas operaciones comerciales (como son la producción y la empresa fabricante, el volumen de cada transacción o el país de destino). Cada año, el Ministerio de Finanzas prepara un informe para el Parlamento a partir de la información que recibe, obligatoriamente, de otros ministerios como Defensa, Tesoro o Asuntos Exteriores.

El modelo italiano es un ejemplo del camino que deberían seguir otros gobiernos, como el español. Pero desgraciadamente también debe ponerse en cuestión. Su aplicación rigurosa inicial dio paso a algunas interpretaciones interesadas que han afectado a su eficacia. Destaca el hecho de que, como consecuencia de las directrices que pretenden establecer una industria de Defensa europea común, una empresa de armamento originalmente italiana

pueda, a través de un cambio de sede social, exportar armas desde otros países de la Unión Europea donde impere el secretismo –España, por ejemplo–, esquivando la legislación italiana. Por otra parte, la ley 185/90 no regula las armas pequeñas (Italia es el segundo exportador del mundo); no incluye todos los mecanismos de financiación que facilitan los bancos; promueve la impunidad de los intermediarios de armas; y presenta un vacío en la participación de las agencias de créditos a la exportación (lo que significa que en Italia los bancos privados deben proporcionar más información que las agencias estatales). Hecha la ley, hecha la trampa. Pero pese a estas limitaciones, denunciadas repetidamente por la campaña italiana «Banca Armata», el modelo italiano es, hoy, una utopía para el caso español.

El BBVA y el BSCH y las exportaciones de armas italianas

Los mecanismos de control italianos y su exclusividad hacen patente la gravedad de la situación: no sabemos qué hacen bancos españoles como el BBVA con armas de fabricación española, pero, paradójicamente, sí sabemos lo que hace esta entidad financiera española con las armas italianas. Y los resultados son de escándalo: el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria el año 2002 ocupó el primer lugar de la clasificación por volumen de financiaciones de exportaciones de armas italianas. También el Banco Santander Central Hispano figura en la lista de financiadores, tal y como se muestra en la tabla siguiente:

Principales bancos exportadores de armas italianas, año 2002

Bancos (ordenados según valores de 2002)	Valor exportaciones (millones de euros)				% total 2002
	2001	2002	2003	2004	
Banco Bilbao Vizcaya Argentaria	46,7	216,0	5,2	16,2	29,60
Banca Nazionale Lavoro	104,6	137,8	69,7	71,6	18,88
Unicredito Italiano	55,6	99,6	31,9	20,2	13,65
Capitalia	190,9	98,4	229,8	396,1	13,48
Gruppo Bancario San Paolo Imi	48,9	80,6	91,8	366,1	11,05
Banca Intesa	78,3	56,8	97,4	23,2	7,78
Barclays Bank	27,2	31,3	22,7	28,1	4,29
Banca Antonveneta	-	6,9	13,3	121,0	0,95
Cassa di Risparmio della Spezia	-	2,3	34,1	50,9	0,32
Banco Santander Central Hispano	19,7	-	-	-	-

Fuente: Beretta, Giorgio, «Banche e armi: un bilancio a sei anni dalla Campagna», enero 2006.

Países destinatarios de exportaciones de armas italianas con financiación del BBVA en 2006

País destino	Divisa	Importe	País destino	Divisa	Importe
España	Euro	37.772.173,80	Mèxic	Dólar	435.167,00
Libano	Euro	14.442.100,00	Israel	Euro	329.066,00
Malasia	Dólar	700.000,00	Brasil	Dólar	94.924,51
Singapur	Dólar	499.700,00		Euro	31.306,08
Total: 52.574.645,88 euros y 1.729.791,51 dólares					

Fuente: Elaboración propia, a partir de «Riepilogo per Istituti di Credito relativo al periodo 2006». Ministero dell'Economia e delle Finanze

Además, destaca la falta de escrúpulos del BBVA para facilitar las exportaciones de armas a países que violan de manera inequívoca el Código de Conducta de la Unión Europea sobre el comercio de armas. El hecho de que un gobierno como el italiano publique abiertamente que el BBVA financió exportaciones de armas a Israel por un valor de 329.066 euros representa un paso adelante en cuestiones de transparencia. Lo que preocupa es la falta de reacción que despiertan estas prácticas:

Finalmente, conviene concluir con dos reflexiones. La primera invita a la preocupación, y parte del hecho de que uno de los escasos mecanismos de control que existen

en el mundo aporte unos resultados tan alarmantes. ¿Es prudente pensar que esta muestra puede ser sólo la punta de un iceberg que se oculta bajo un mar de impunidad? Por el contrario, la segunda conclusión invitaría a la esperanza, a la necesidad de reivindicar la implantación en España del modelo italiano. Pese a que la ley italiana también contiene implícitamente los mecanismos para evadirla de manera parcial, el remedio es sin duda mejor que la enfermedad del sistema imperante, que promueve el secretismo y la evasión de responsabilidades en un asunto tan preocupante como es el negocio de las armas y sus perniciosos efectos.

Alejandro Pozo



Emilio Botín, presidente del Banco Santander Central Hispano, junto a Sus Majestades.

Desarmar la banca

La banca juega un papel fundamental en la financiación de la cadena productiva de bienes y servicios, y en el desarrollo económico. No hay ninguna duda de la necesidad de las finanzas para poner en marcha un sistema económico que permita lograr un nivel de bienestar social que supere las desigualdades del mundo actual y nos permita soñar en una sociedad al servicio de las personas. Pero una cosa son los sueños y otra la realidad del mundo capitalista actual, donde la banca juega un papel clave en la especulación sin límites. Tanta, que no hay escándalo de expoliación de recursos, de corrupción, o de delito relacionado con las mafias de la droga, del tráfico de seres humanos o de armas, sin el papel que juegan los denominados «paraísos fiscales» repartidos por todos los rincones del planeta, donde una banca sin escrúpulos da amparo al dinero proveniente de la economía delictiva.

Pero no solamente es un problema de «paraísos fiscales», también en los países «desarrollados» y «democráticos» tenemos deficiencias que resolver, pues pese a que la corrupción puede ser inferior, existe una moral camuflada que permite al mundo financiero actuar al amparo de una ley que, en algunas cuestiones, no tiene legitimidad social, como por ejemplo la corrupción inmobiliaria; o el caso que ahora nos ocupa, la industria militar y la exportación de armas. De hecho, la vinculación entre el mundo financiero y la industria militar es mucho más estrecha que la existente en el resto del mundo empresarial. Esto se debe a dos hechos, que caracterizan de manera especial a la industria de la guerra en España:

a. el primero es generalizable a cualquier tipo de comercio de exportación, porque ninguna empresa inicia una venta al exterior sin que una entidad de crédito financie y emita una certificación que le dé seguridad en el cobro de la operación, lo que se agrava por la ley que regula las exportaciones de material militar al considerarlas «secreto de estado» y someterlas a un estricto control, porque supuestamente pueden afectar a la seguridad del Estado;

b. el segundo tiene que ver con la dependencia de las industrias militares del Estado español y del Ministerio de Defensa, dado que es el principal y único cliente. Es el secular vicio de carencia de liquidez del Estado central y el consiguiente retraso en el cumplimiento de los compromisos de pago que se atrasan eternamente en el tiempo. Esto obliga a las empresas a buscar en la banca una financiación que permita soportar los aplazamientos que en muchos casos superan el año, gastos de financiación que, evidentemente, acaban repercutiendo sobre el coste del producto, es decir, el arma.

Los dos casos obligan y demuestran la existencia de una estrecha vinculación comercial entre la banca, las industrias militares y también los diferentes ministerios del Estado español implicados en las autorizaciones de las exportaciones militares. Pero al mismo tiempo, existe un tercer factor que también entorpece el conocimiento exacto de los datos del sector industrial militar ligado a las exportaciones de armas. Nos referimos al secretismo que rodea toda la producción y comercio de armas, lo que ampara en mayor grado a las entidades bancarias que no facilitan información sobre sus operaciones, escudándose en el secreto bancario vigente. Aún así, existen países que sí que informan de las exportaciones de armas y de la banca que ampara tales operaciones.¹ Por otra parte, sin embargo, las empresas no pueden esconder su vinculación de propiedad con las industrias militares, dado que existe una ley que regula la propiedad mercantil que obliga a la transparencia en este sentido. Recurriendo a su registro podemos conocer con detalle la propiedad accionarial de las empresas e industrias de guerra españolas, así como cuáles son los principales bancos donde operan estas industrias.

El primer hecho que sorprende es ver la numerosa presencia de cajas de ahorros entre los accionistas de las industrias militares, ya que las cajas son entidades financieras que por ley tienen una función estrictamente social y sin ánimo de lucro. En cambio, tienen una fuerte vinculación con industrias que fabrican

1. Ver el artículo de Alejandro Pozo en este número sobre las operaciones del BBVA en Italia.

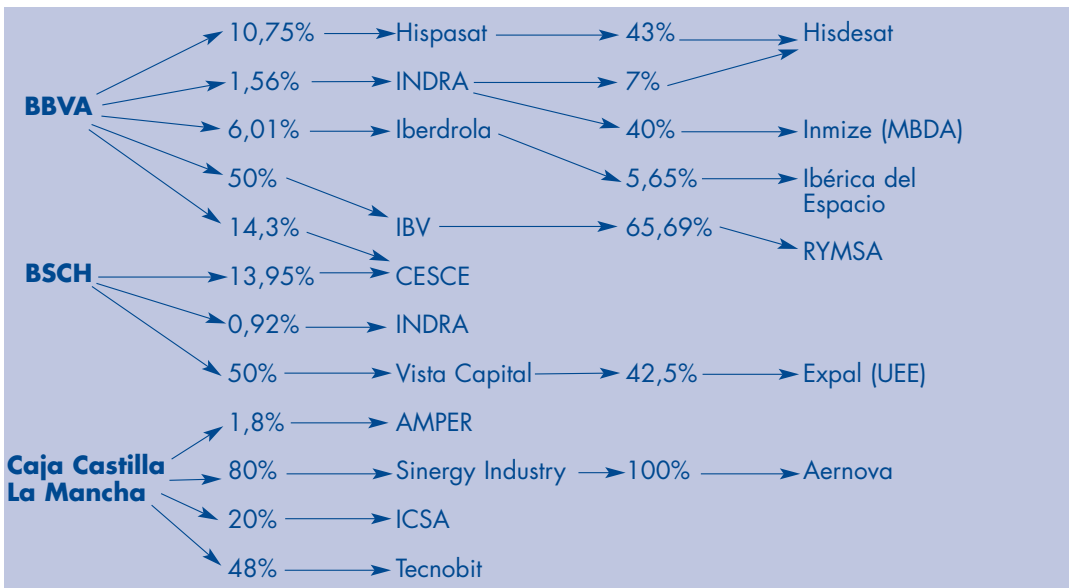
artefactos que sirven para matar y hacer la guerra, situándose, por tanto, en las antípodas de cumplir con la función social que deben ejercer. Es el caso de Caja Castilla-La Mancha, vinculada a cuatro empresas que trabajan en el sector militar: Aernnova (antigua Gamesa Aeronáutica), a través de Sinergy Industry and Technology y, directamente, a Amper, TecnoBIT e ICSA; Bancaja, con vinculación a Amper; Bilbao Vizcaya Kutxa, Caja Ahorros de Guipúzcoa y San Sebastián, y Caja de Ahorros de Vitoria y Álava vinculada a CAF, industria de fabricación de ferrocarriles pero que a la vez colabora en la producción de blindados con Santa Bárbara General Dynamics; CajaSol (Cajas de San Fernando, Huelva, Jerez y Sevilla) y Unicaza (Cajas de Ronda, Cádiz, Almería, Málaga y Antequera) que hacen lo propio con SACESA (ver Tabla 1).

El caso más llamativo es el de Indra, quizá la más importante industria de innovación tecnológica en electrónica del Estado español, que a su vez participa en la mayoría de los grandes proyectos militares del Ministerio de Defensa (sistemas de tiro, defensa y guerra electrónica, simuladores de vuelo, aviones

Eurofighter y A400M, fragatas F-100, helicópteros Tigre, blindados Leopard y toda clase de misiles). Indra está participada mayoritariamente por cajas de ahorro, como Caja Madrid, Caja de Asturias y Caja Cantabria, que en conjunto son sus accionistas mayoritarios.

En la Tabla se muestra la vinculación en cuanto a la propiedad entre la banca y las industrias militares, en junio de 2007. De ella se desprende que el banco con una presencia más fuerte en las industrias de guerra es el BBVA² (ver Cuadro 1), presente de manera directa en Indra e Hispasat, pero también indirectamente a través de Iberdrola en Ibérica del Espacio y RYMSA y a través de su porcentaje en Indra e Hispasat, en Hisdesat e Inmize. El BBVA ha participado en el pasado, hasta 1998, con un 2%, a través de IBV, en Industrias y Turbopropulsores (ITP), fabricante del motor del Eurofighter. También participó con un 25,78%, hasta abril de 2006, en GAMESA Aeronáutica (hoy Aernnova), fabricante para EADS de fuselajes y alas del avión A400M. Por último, el BBVA adquirió un 5,26% de Amper,³ que vendió pocos días más tarde.⁴

Figura 1. Conexiones accionariales entre entidades financieras y el negocio de las armas



2. Ver el artículo de Jordi Calvo y Jesús Carrión en este número sobre la campaña «BBVA sin Armas».

3. *El País* (17-01-07)

4. *Cinco Días* (01-02-07)

Tabla 1. Conexiones entre industria militar y corporaciones financieras

EMPRESAS MILITARES	Corporaciones financieras y empresas participadas por la banca	PRODUCCIÓN
Aernnova (antiga GAMESA Aeronáutica)¹	Caja Castilla la Mancha 80%	Estructuras metálicas: fuselajes, alas avión A400M
Amper, S.A.²	Arlington Capital 5,8%, Bancaja 2,18%, JP Morgan 2,08%, Clearsteam Bank 1,26%, Caja Castilla Mancha 1,81%, Cia. Andaluza Rentas 5,16%, B.Popular 1,5% B. Sabadell 1,04%	Electrónica de defensa, participa en grandes proyectos militares. 20/30% producción militar
CESCE³	BBVA 14,3%, BSCH 13,95%, Banesto 6,4%, B. Sabadell 3,4%, BPE 1,8%, B.Pastor 1%, Deutsche Bank 1% Barclays Bank 1%	Empresa de servicios y seguros, implicada en la exportación de armas al exterior
Construcciones Auxiliar Ferrocarriles (CAF)	Bilbao Bizkaia Kutxa ⁴ 10,8% Caja A. Guipuzcoa y San Sebastián ⁴ 11%, Caja Ah. Vitoria y Alava ⁴ 3%, Bestinver 9,96% ⁵ , BNP Paribas ⁵ 47%	Modernización de blindados y carros de combate
Explosivos Alaveses, S.A. – Expal (Maxam Corp. antes Unión Española de Explosivos, S.A.)⁶	Ibersuizas ¹³ 57,5% (participado por Unión de Bancos Suizos: 19,5% y Banco Pastor: 15%) Vista Capital ⁷ 42,5% (BSCH 50%, Royal Banc of Scotland 50%)	Toda clase de explosivos, municiones de racimo o fragmentación, carcassas, detonadores, espoletas, etc.
HISPASAT, S.A.⁸	BBVA 10,75%	Información militar vía satélite
HISDESAT⁸	BBVA (1,56%) a través de Indra (7%), BBVA (10,75%) a través de Hispasat (43%)	Industria de comunicación por satélite con aplicaciones militares (Ariane)
INMIZE (MBDA)⁸	BBVA (1,56%) a través de Indra 40%	Principal fabricante de toda clase de misiles para aviones, helicópteros y buques de guerra en España y Europa
Ibérica del Espacio, S.A.⁹	Iberdrola ¹⁰ 5,65%	Ingeniería aeroespacial militar
Internacional de Composites (ICSA) ⁸	Caja Castilla-La Mancha 20%	Aeronáutica de defensa. 8% producción militar
INDRA, S.A.	Caja Madrid ⁵ 14,98%, Barclays Bank ⁵ 5,15% Caja Ah. Asturias ⁵ 5%, Fidelity International ⁵ 2,8%, Chase Nominees ¹¹ 10,08% State Street Bank ¹¹ 6,5%, Chase Manhattan ¹¹ 5%, BBVA ² 1,56%, JP Morgan ² 5%, Caja Cantabria ² 1,2%, BSCH ² 0,92%, Citigroup ² 1,96%, Deutsche Bank ² 1,6%, AXA ² 1,27%, Comerzbank ² 1,53%	Simuladores de vuelo, sistemas de tiro, defensa electrónica, Eurofighter, fragatas F-100, helicópteros Tigre, blindados, misiles. 40/60% producción militar
RYMSA (Radiación y Microondas, S.A.)⁶	IBV ¹⁰ 65,69%	Comunicaciones espacio y defensa
Sociedad Andaluza de Componentes Espaciales, S.A. (SACESA)³	Caja Sol (Cajas San Fernando, Huelva, Jerez y Sevilla) 20,6% y Unicaja (Cajas Ronda, Cádiz, Almería, Málaga y Antequera) 10,2%	Componentes aeronáuticos, ensamblajes y paneles
Tecnobit – Comités Comunicaciones, S.A.¹²	Caja Castilla La Mancha 48%	Tecnologías y adiestramiento militares. 85% producción militar

Elaboración: Centre Delàs, agosto 2007.

Notas Tabla 1:

1. *Cinco Días* (24-04-06).
2. Registro Mercantil SABI 06/07.
3. Registro Mercantil, SABI 09/05.
4. Balance empresa 2006.
5. www.cnmv.es 7/07.
6. *Cinco Días* (02-03-06).
7. BSCH (Santander Central Hispano) controla el 50% y Royal Bank Scotland, el otro 50% de Vista Capital.
8. Registro Mercantil, SABI 6/06.
9. Registro Mercantil 08/06 einforma.
10. Iberdrola Bilbao Vizcaya (IBV) está formada por BBVA e Iberdrola al 50%. Un 6,01% de Iberdrola es del propio BBVA.
11. Registro Mercantil 03/07 einforma.
12. *Cinco Días* (14-04-07).
13. *El País* (02-07-02).

Nota: Todas las informaciones de la Tabla provienen, en la mayoría de los casos, de los balances oficiales de los registros mercantiles. Cuando se trata de grandes empresas que cotizan en bolsa nos encontramos con que hay continuas transacciones en la propiedad de acciones, que desfasan rápidamente la información y pueden alterar la participación señalada. Este es el caso de Indra, o de otras empresas, que están sometidas a continuos movimientos especulativos, debido a la importancia que tienen en sectores estratégicos relacionados con las nuevas tecnologías, empresas que operan en electrónica o en el sector aeroespacial (Amper, Indra...).

El caso más sangrante es el de Explosivos Alaveses (EXPAL) controlada por Ibersuizas y Vista Capital. Detrás de Ibersuizas se encuentra el Banco Pastor que con un 15% controla este grupo inversor; y en Vista Capital está con un 50% el BSCH (Banco Santander Central Hispano). Esta industria, que forma parte del consorcio de Unión Española de Explosivos (UEE) hoy denominada Maxam Grup, se dedica a la fabricación de toda clase de explosivos, bombas, espoletas, y las muy peligrosas municiones de fragmentación o racimo. Una bomba de fragmentación hermana de las minas antipersona ya prohibidas en España, que abre su carga mortífera antes de llegar a tierra y disemina múltiples pequeñas bombas que en muchas ocasiones no explotan y se convierten *de facto* en minas antipersona, ya que perduran en el tiempo y causan múltiples víctimas entre la población civil. Este artefacto es motivo de una campaña internacional (en la que el Centre Delàs está implicado) que busca la prohibición de su fabricación y exportación. EXPAL, empresa con pérdidas continuadas durante los últimos años, cerró su factoría en Vitoria, y trasladó su producción a otras fábricas del grupo UEE (Fabricaciones Extremeñas, Bresel y Explosivos de Burgos), donde continúa la producción mortífera de bombas de guerra y la exportación hacia terceros países bajo el nombre de EXPAL, con oficinas en Madrid. Éste es el tipo de industria en la que el BSCH y el Banco Pastor invierten el dinero de sus clientes y que éstos deben conocer, pues alguna responsabilidad indirecta tienen.

Como la guerra es uno de los grandes negocios de esta etapa llamada de globalización, la industria militar es sin duda la más beneficiada y uno de los ejes que pilotan la economía capitalista global. No es de extrañar la vinculación entre entidades financieras extranjeras y la industria militar española más rentable. De este modo, algunos de los grandes bancos mundiales son a su vez son importantes accionistas de algunas de las más potentes industrias de guerra en sus países, como JP Morgan (EE. UU.), primer accionista de General Electric, aquí lo es de Amper e Indra; el Deutsche Bank, accionista de EADS y de Daimler Benz en Alemania, aquí lo es de CESCE e Indra; y Barclays Bank accionista de Lockheed Martin, Raytheon y Textron, aquí lo es de Amper. Pero a su vez, también figuran bancos españoles como operadores financieros de las dos más importantes industrias de guerra de EEUU y mundiales. Así el BBVA trabaja para BOEING y Lockheed Martin, y BSCH con BOEING a quienes financian exportaciones de armas.

La responsabilidad social corporativa pregonada por el mundo de la banca queda seriamente desacreditada en tanto en cuanto queda demostrada la vinculación con la industria de la guerra y el comercio de armas. Lo que debería hacer reflexionar a la población a la hora de colocar sus ahorros en entidades financieras que contribuyen a fabricar artefactos tan improductivos como las armas o, lo que es peor, a provocar guerras.

Pere Ortega

Agencias de Crédito a la Exportación: complicidad de los estados del Norte en los negocios sucios

De todos son conocidos los numerosos recursos que a lo largo de la historia han usado los estados industrializados y ricos del Norte para poder hacer negocios lucrativos que impliquen a los países pobres del Sur, como la extracción y explotación de sus recursos naturales, la venta de dudosos proyectos disfrazados de ayuda al desarrollo, o la venta de armas. Muchas veces, el riesgo que supone el proyecto del negocio con el país de destino, debido a su pobreza o inseguridad estructural, desaconseja la participación de las grandes entidades de financiación internacional, como el Grupo del Banco mundial, que se niegan a financiar a las empresas implicadas.

En este escenario es donde intervienen las denominadas Agencias de Crédito a la Exportación (ECA, por sus siglas en inglés de Export Credit Agencies) que son empresas aseguradoras con capital público y privado. El mecanismo habitual de intervención es el siguiente: Una compañía AA del estado A quiere hacer una gran venta de materiales o servicios a otra compañía BB del estado B, pero este estado muestra muy poca o nula solvencia en los indicadores financieros internacionales, o incluso ya tiene una gran deuda externa. Entonces, la compañía AA se pone en contacto con la ECA de su estado explicándole su proyecto, y ésta le proporciona un seguro por el valor de la venta que se ejecutaría si la compañía BB dejase de cumplir con los pagos comprometidos.

Para hacer este seguro, la ECA de A, debe hacer «firmar» un contrato a BB y a B de forma que el estado B avale a la compañía BB mediante la denominada Garantía Soberana por la cual el estado B se compromete a cumplir con las obligaciones de pago relativas a la amortización del capital que se debe a A, en caso de quiebra de BB. Con este perverso

mecanismo, las pérdidas que habría tenido AA por la quiebra de su negocio las está aportando el estado B en forma de deuda externa nacional contra el estado A, debido a la subsidiariedad pública de su ECA.

Actualmente todos los estados industrializados tienen una ECA, aunque también se puede encontrar en algunos estados latinoamericanos, como Brasil o México. No hace falta decir que estos organismos tienen una responsabilidad fundamental en cuanto a los efectos más perversos y negativos de la globalización económica en los estados pobres o en vías de desarrollo, como es el caso de la generación de la mayor parte de la deuda externa actual. Otro tanto ocurre con la realización de proyectos de infraestructura o de extracción de recursos naturales con grandes impactos en el medio ambiente, o la financiación de la venta de armamento. En Francia y Reino Unido, el 30% de las actividades de las ECA están destinadas a financiar y asegurar la venta de armas.

En el estado español, la ECA es una compañía de seguros denominada Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación (CESCE¹), compuesta por un 50,25% de capital público y por un 49,75% de capital privado.² Entre otros productos en el sector de los seguros por cuenta propia, esta compañía cubre por cuenta del Estado los denominados *riesgos comerciales a largo plazo* y los *riesgos políticos en todos sus plazos*, que son parámetros que tienen en cuenta las compañías españolas en sus actividades exteriores. Los primeros se refieren a situaciones posibles de las empresas privadas como quiebras, suspensión de pagos, morosidad prolongada. Los segundos están relacionados con las actuaciones soberanas de los estados, como la omisión de transferencia de divisas, los impagos de compradores públicos, las catástrofes y las guerras, revoluciones o conflictos similares.

1. Hay diferentes páginas web relacionadas con sus productos y servicios: www.cesce.es, www.informa.es y www.cesceriesgopais.com

2. Los bancos Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, Banco Santander Central Hispano, Banco Español de Crédito, Banco de Sabadell i el Banco Popular tienen un consejero en CESCE.

Uno de los aspectos más negativos del funcionamiento del CESCE es que sus actividades están amparadas por el secreto y la confidencialidad sobre la información y los datos de sus asegurados tal como aparece en el texto que configura su marco legal de actuación (*Orden ECO/180/2003, de 22 de enero*). A pesar de esto, gracias al seguimiento de sus actividades, por parte de diversos observatorios nacidos de movimientos sociales, como ECA Iberia,³ se han podido conocer algunos datos interesantes, como por ejemplo que a finales de 2002, la deuda externa debida al CESCE era el 52% del total y llegaba a los 6.013 millones de euros; o que el 54% de sus operaciones en 2002 se produjeron en estados con un nivel muy deficiente de control democrático.⁴

En cuanto a su relación con el comercio de armas, en este momento es prácticamente imposible tener datos fiables debido a la «cláusula de confidencialidad» anterior, pero por otras vías se ha mostrado su relación en la financiación de ventas de armas a Ecuador o en operaciones de exportaciones a Irak dirigidas a su «reconstrucción». En cualquier caso, si se examina la difícil situación que padece parte del sector armamentístico español, así como las pérdidas que muestran de manera global los seguros sobre las ventas de armas, se puede deducir fácilmente que las actividades del CESCE en este terreno responden a la voluntad política de apoyar y subvencionar con dinero público, pero de forma encubierta, el sector de la industria de armamento.⁵

Finalmente, querríamos acabar con la mención de las recomendaciones con las que concluye el informe *European Credit Agencies and the financing of arms trade* realizado por un grupo de investigadores que pertenecen a la *European Network Against Arms Trade* acerca del análisis de 12 ECA de estados de la Unión Europea.⁶



- La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) debería ampliar el criterio de *gasto no productivo* a las compras de armamento, para evitar que éstas sean motivo de préstamos y/o financiación.⁷
- La OCDE, la UE, y los estados europeos deberían obligar a las ECA a dar información de cada transacción y operación en que participen.
- Las ECA deberían excluir las compañías condenadas por pagar sobornos.
- Como la utilización de las ECA por parte de las empresas dificulta el cumplimiento del Código de Conducta de la UE sobre Exportación de Armas, se debería excluir la venta de armas de las funciones de las ECA.

Francesc Benítez

3. La página web del observatorio ECA Iberia es www.eca-iberia.org. Otro observatorio de ámbito más global es el ECA Watch en www.eca-watch.org

4. Datos obtenidos del ECA Iberia en www.eca-iberia.org

5. Ídem.

6. El informe completo se puede encontrar en www.enaat.org/publications/ECA-ArmsTrade.pdf

7. Los países de la OCDE han acordado no prestar dinero a los países más empobrecidos para gastos improductivos. Las armas evidentemente lo son, pero bajo la excusa de que son vitales para la «seguridad nacional», para poder combatir el tráfico de drogas, el contrabando o la piratería, se abre la puerta a la financiación de todo tipo de compra de armas y equipamiento militar.

Una banca alternativa: la banca ética

Existe una alternativa viable y segura a la banca tradicional, sospechosa de inversiones en armas, contaminada, corrupta y, en definitiva, no ética. La banca a la cual nos referimos es la Banca Ética, que se distingue de la convencional en la naturaleza social de los proyectos que financia, en el filtro ético de las empresas en las cuales invierte y en la transparencia de sus acciones. Las finanzas éticas son las que hacen compatible

la rentabilidad económica y financiera con la consecución de objetivos sociales y ambientales. La Banca Ética se caracteriza, desde el punto de vista del ahorro, en que su objetivo es proporcionar a las personas o instituciones un producto de ahorro adecuado a sus necesidades, que no encuentran en el mercado. Las finanzas éticas ofrecen a los clientes productos financieros que, sin olvidar el

Criteris de selecció de projectes per la banca ètica

Criterios negativos de selección de proyectos

- Producción y venta de armamento.
- Producción y venta de tabaco.
- Producción y venta de pornografía.
- Producción y ofrecimiento de empresas de juego.
- Suministro al ejército.
- Explotación laboral.
- Explotación infantil.
- Experimentación con animales.
- Destrucción del medioambiente.
- Contaminación de agua o aire.
- Agricultura con manipulación genética.
- Producción de energía nuclear.
- Destrucción de la capa de ozono.
- Producción y distribución de pesticidas tóxicos y no degradables.
- Tala de bosques tropicales.
- Utilización de madera tropical como materia prima.
- Minería con alta contaminación de residuos.
- Grandes plantaciones en los países del Sur, explotación laboral y ambiental.
- Deslocalización a países del Sur con prácticas de explotación laboral.
- Comportamiento comercial y publicitario tendencioso y manipulador de los consumidores.
- Discriminación salarial entre directivos y trabajadores.
- Apoyo a regímenes políticos dictatoriales.
- Especulación financiera.
- Evasión de impuestos y paraísos fiscales.
- Monopolios económicos.
- Comercio de drogas y mafia.

Criterios positivos de selección de proyectos

- Manufactura de productos positivos: ambientales, ecológicos, biológicos, de control de la polución, de reducción de gasto energético, educativos, de productos elaborados por colectivos sociales en régimen de inserción laboral.
- Adopción de políticas ambientales en la empresa. Reducción del gasto energético y utilización de fuentes de energía renovable.
- Respeto a la biodiversidad.
- Apoyo al desarrollo comunitario y local.
- Igualdad de oportunidades de género, mujeres en cargos directivos y tratamiento igualitario de los trabajadores.
- Relación de la empresa con la comunidad que la acoge.
- Implicación de la empresa en la educación y la formación de los trabajadores y las familias.
- Relación de la empresa con los sindicatos y demandas laborales.
- Transparencia en la gestión económica y financiera.
- Apoyo a iniciativas de empresas o proyectos ambientales.
- Apoyo a iniciativas de comercio justo y consumo responsable.
- Transferencia de tecnología a países empobrecidos.
- Respeto a los derechos humanos y actividades que los respeten en países donde se vulneran.
- Empresas con sistemas de gestión participativa.

rendimiento económico, les permitan participar en las decisiones referentes al destino de sus ahorros, de forma que éstos no entren en contradicción con sus valores. Con respecto al crédito, su objetivo es proporcionar créditos a los excluidos financieros, es decir, a personas emprendedoras y entidades del tercer sector y la economía social que encuentran importantes dificultades para acceder al crédito convencional y que a menudo cumplen los requisitos éticos que los ahorradores están buscando.

De este modo, un banco ético es un banco que aplica en su actividad criterios éticos, que es capaz de asegurar el regreso de sus fondos a sus clientes y que puede garantizar su propia continuidad. Por tanto, un banco ético debe funcionar basándose en criterios éticos, ser viable y obtener beneficios.

Productos financieros éticos

Hay varios tipos de productos financieros de la banca ética. Los más relevantes son los fondos de inversión éticos, los fondos solidarios y los microcréditos.

Un fondo de inversión ético y con responsabilidad social es un fondo que introduce criterios explícitos de preselección de las inversiones basados en valores éticos y de responsabilidad social y medioambiental. Estos fondos permiten a los inversores combinar sus objetivos financieros con sus valores sociales.

Hace falta distinguir entre los conceptos ético y solidario de las finanzas. Los nombrados fondos solidarios no aplican criterios éticos de preselección de sus inversiones y únicamente se caracterizan por ceder una parte de su comisión de gestión a alguna ONG o entidad benéfica.

El microcrédito es un préstamo de una pequeña cantidad de dinero a personas que se encuentran en clara situación de pobreza y marginación, que pueden desarrollar proyectos de autoempleo que les permita obtener una fuente regular de ingresos. El microcrédito se

dirige, por lo tanto, a financiar pequeñas iniciativas empresariales de colectivos que, por sus condiciones socioeconómicas, no tienen acceso a las vías de crédito convencionales. El microcrédito ha conseguido romper muchos de los prejuicios que tradicionalmente han existido alrededor de la pobreza, como el hecho de asumir que una persona sin recursos es por definición un moroso.

Banca ética en el Estado español

Actualmente en España el único banco ético es el Triodos Bank, que dispone de una sucursal en Barcelona y otra en Madrid. Como es característico de este tipo de bancos, los márgenes de ganancias de la entidad son menores que los usuales, mueven un volumen menor de dinero, y el contacto entre el cliente y el banco se realiza mayoritariamente a través de teléfono, Internet o correo. De hecho, el Triodos Bank, de origen holandés, pero con presencia al

Reino Unido, Bélgica y España, cuenta con menos de una decena de oficinas. Otra posibilidad de inversión desde España la provee la Fundación Fiare en el País Vasco, a través de la cual se pueden contratar fondos de inversión regulados por la Banca Ética Popular italiana.

Los bancos éticos son diferentes de las instituciones que conceden préstamos o

fondos de inversión éticos, como las cooperativas Coop57 o Oikocredit.

Otros productos financieros con contenido ético son los microcréditos que ofrecen la Fundación Un Sol Món de Caixa Catalunya, Caja de Granada y Caixa Pollença, a través de su red de oficinas o de sus obras sociales o el *Ahorro Solidario*, una serie de productos desarrollada por EnClau en colaboración con la Caixa Popular, entidad financiera implantada en el País Valenciano, que ofrece la posibilidad de destinar parte de los beneficios obtenidos por la entidad financiera a proyectos de desarrollo.

Jordi Calvo



Anuncio de la Fundación Fiare



NOTICIAS

Los Fondos de Pensiones noruegos excluyen las inversiones en empresas de armas

El Fondo de Pensiones del Estado Noruego, uno de los fondos de pensiones públicos más importantes del mundo, formado por los excedentes de la venta de petróleo, excluye las inversiones en empresas fabricantes de armamento o que no respeten los derechos humanos o el medio ambiente. Este fondo está regido por un Consejo Ético que emite recomendaciones, una de estas recomendaciones ha sido la de excluir del fondo al gigante norteamericano Wal-Mart por sus prácticas laborales poco escrupulosas. (*El País* 14-6-07)

Bélgica prohibirá a sus bancos financiar a los fabricantes de bombas de racimo

La cámara de diputados belga ha aprobado un proyecto de ley para impedir a los bancos y entidades de crédito financiar a los fabricantes de

bombas de racimo. Las entidades financieras que colaboren con fabricantes de estas armas y operen en territorio belga, tanto si son nacionales como extranjeras, pasarán a una lista negra elaborada por el gobierno belga y que será pública. (*El País* 2-3-07)

Insuficiente rectificación del Banco ING

En el año 2004 ING estuvo sometida a una campaña, por parte de ONG que denunciaban las relaciones e inversiones financieras de esta entidad en algunas empresas de fabricación de armamento de destrucción masiva (nucleares, minas antipersona, armas con uranio empobrecido o bombas de racimo). Como consecuencia de la campaña, ING ha retirado parcialmente sus inversiones en algunas empresas dedicadas a la fabricación de armas de destrucción masiva, manteniendo inversiones en otras empresas de armamento. Fruto de esta campaña ING dispone de una política «ética»

que afirma que no invertirá en empresas que produzcan, hagan mantenimiento o comercialicen minas antipersona, bombas de racimo, municiones con uranio empobrecido o armas nucleares, biológicas o químicas. Aun así, la política de ING todavía permite invertir en equipamientos militares y otras armas fuera de la lista mencionada.

Inversiones en armas biológicas de ING y AXA

Hace poco se ha dado a conocer que ING y AXA tienen una inversión de 37 millones de dólares en dos empresas (Shaw Environmental Inc. y Teledyne Brown Engineering) que se dedican a la modernización de la producción de fósforo blanco. El fósforo blanco es un arma biológica, prohibida por varios tratados internacionales, que provoca quemaduras profundas, hasta el hueso, cuando está en contacto con la piel. (www.denota.org/mt/archives/000086.html 14-6-06)



Colaboradores: Francesc Benítez, Jordi Calvo, Jordi Foix, Tica Font, Tomàs Gisbert, Manuel Manonelles, Eduardo Melero, Arcadi Oliveres, Pere Ortega, Alejandro Pozo, Enric Prat y Sabina Puig.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

El importe de la suscripción a **MATERIALES DE TRABAJO** del CENTRE D'ESTUDIS PER A LA PAU JMDELÀS por el período de un año (4 números) es de 6 € y se puede realizar mediante:

- cheque adjunto al boletín
- ingreso en LA CAIXA, cuenta corriente nº 2100-3200-91-2500001851
[al hacer el ingreso, indicar que es una suscripción para *Materiales de Trabajo*]

Nombre y apellidos

Domicilio Localidad Código Postal